

INFORME SOBRE LA NECROPSIA DE UNA PERDIZ CAPTURADA EN SANTOS PILLARICA (VALLADOLID) EL 12 DE DICIEMBRE DE 2016

En los alrededores de la ciudad de Valladolid, entre la autovía y bloques de edificios (Santos-Pillarica) el 12 de diciembre de 2016, D. José Del-Rio Corias levanta y captura una perdiz. Esta captura ocurre porque la perdiz se queda con poca movilidad, sin poder seguir a su bando, cuando este huía. El ejemplar se coge corriendo y a mano, sin mediar disparo (video grabado y difundido en INTERNET). El colaborador recogió el animal vivo y lo mantuvo hasta su muerte, después pasaron varios días hasta su congelación, periodo en el que se deterioraron sus órganos y tejidos. La FCCL ha considerado que era conveniente el examen de este ejemplar. Para que la muestra pueda ser bien analizada debe congelarse lo antes posible y prepararse con un embalaje aislante que garantice la conservación del frío. Se trata de una hembra joven del año, de excelente aspecto y talla. Con peso de 373gr (posiblemente menor del que tenía en la fecha de recogida por los días hasta su muerte), está dentro de lo esperado. Su longitud de 34,5 cm y las demás medidas morfológicas, son las habituales en las perdices del valle del Duero. En el examen morfológico se observan abundantes rasgos de genes procedentes del cruce con perdiz de granja, aunque el animal es silvestre. Seguramente en la zona y sus alrededores las sueltas de perdiz de granja son habituales. El buche contiene 16 granos de veza silvestre, 50 tallos verdes de gramíneas y una hormiga. La alimentación es totalmente silvestre, lo que concuerda con la descripción del bando de perdices silvestres del recolector.

En su necropsia los órganos aparecen sin alteraciones, salvo el tubo digestivo que presenta una contaminación muy alta de coccidios, llegando a formar lesiones en el intestino grueso. Esta perdiz murió deshidratada, sus últimas excreciones mancharon de ácido úrico las plumas de la cola. Las alteraciones del tubo digestivo por los coccidios, afectaron al sistema nervioso y a su cerebro, lo que hizo posible su captura. Las razones que pueden explicar esta contaminación virulenta por coccidios se deben buscar en el deterioro del hábitat. Todas las aves silvestres acostumbran a soportar una carga parasitaria normal de coccidios que no altera su vida. Sin embargo, en este caso el desarrollo patológico de los coccidios se debe a algún desequilibrio, ocasionado por una cepa o especie de coccidios más patógena. No disponemos de evidencias que nos permitan estimar cual ha sido el origen de esta coccidiosis virulenta, seguramente debida al abonado agrícola con estiércoles no fermentados, o por contaminación de aguas fecales.

Recomendaciones: guardar y congelar cualquier perdiz observada con características anómalas, plumaje anómalo, distinto al típico de la especie. Recoger los datos de la captura de estos ejemplares, para el seguimiento y valoración de las poblaciones de perdiz roja silvestre en Castilla y León.

Recoger información de vertidos de estiércoles, purines y abonos de origen animal no fermentado, para seguir la traza de la contaminación con el fin de detectar la procedencia y buscar la solución más adecuada. Vigilar la existencia y buen funcionamiento de sistemas de depuración en los municipios, urbanizaciones y granjas, para evitar que los vertidos directos de aguas fecales al campo puedan dañar a la naturaleza y su vida silvestre.

Dr. Jesús Nadal

Lérida

6 de febrero de 2017